

Carta al director

Reflexionar puede salvar vidas

Me llamo Sara Martínez y en agosto de 1994 con apenas 18 años estaba embarazada de casi tres meses y con la intención de abortar. Yo estaba en plena juventud, en unos años en los que lo único que deseaba era salir de fiesta, sin ningún tipo de compromiso ni responsabilidad. Lo que menos se me pasaba por la cabeza era cambiar de vida, una vida placentera, sin lujos pero alegre y divertida.

Durante esos días leí una carta al director publicada en esas fechas en La Tribuna Vallesana titulada "Diario de una criatura no nacida", que me hizo cambiar mi forma de pensar y mi vida, algo que me gustaría ahora, que tanto se está hablando de ampliar la ley del aborto, que ocurriese a cualquier jovencita que esté pasando la misma experiencia que yo viví. Un rato de lectura y de reflexión puede hacer mucho bien a uno mismo y a otras personas.

Yo leí esa carta titulada "Diario de una criatura no nacida", y esos minutos de lectura me han dado mi mayor felicidad. Cambié de opinión y ahora tengo una jovencita que es lo que más quiero. Cuando recuerdo en lo que estuve a punto de hacer se me ponen los pelos de punta. No pretendo criminalizar ni herir sensibilidades con esta carta a nadie que haya actuado en el sentido contrario al que yo hice, pero si alguna mujer embarazada que esté pensando o dudando en abortar lee la carta que yo leí y le sirve para hacerla reflexionar y cambiar de opinión, me daría por satisfecha. Yo agradezco mucho a la persona

que escribió esa carta, mi hija le debe la vida y yo mi felicidad; y eso espero que se repita en esta ocasión, al tiempo de hacer reflexionar a nuestros políticos para que no amplíen la ley del aborto y que ofrezcan más ayudas a las personas que prefieren tener a sus hijos a pesar de no tener las mejores condiciones para tenerlos.

■ "Diario de una criatura no nacida"

5 de octubre

Hoy empezó mi vida. Mis padres no lo saben todavía, pero yo ya soy. Y voy a ser una muchacha. Tendré cabello rubio y ojos azul celeste. Casi todo ya está decidido, hasta que me gustan las flores.

19 de octubre

Algunos dicen que todavía no soy una verdadera persona, que solamente mi madre existe. Pero yo soy una verdadera persona, de la misma manera que una miguita de pan todavía es verdaderamente pan. Mi madre existe. Y yo existo.

23 de octubre

Apenas está empezando a abrirse la boca ahora. Fíjese, dentro de un año, más o menos, estaré riendo y luego hablando. Sé cuál será mi primera palabra: MAMA.

25 de octubre

Hoy empezó a latirme el corazón de por sí. ¡Desde ahora latirá suavemente durante el resto de mi vida, sin jamás detenerse para descansar! Y después de muchos años se cansará. Se detendrá y entonces moriré.

2 de noviembre

Estoy creciendo un poquito. Ya han empezado a formarse los

brazos y las piernas. Pero tendré que esperar largo tiempo todavía antes de poder saltar con estas piernecitas a los brazos de mamá y antes que estos bracitos puedan recoger flores y abrazar a papá.

12 de noviembre

Están empezando a formarse deditos en las manos. ¡Es curioso ver lo pequeñitos que son! Con ellos podré acariciar los cabellos de mamá.

20 de noviembre

No fue sino hasta hoy que el médico le dijo a mamá que yo estoy viviendo aquí debajo de su corazón. ¡Ay, que feliz tiene que estar ella! ¿Estás feliz mamá?

25 de noviembre

De seguro, mamá y papá están pensando en el nombre que me van a dar. Pero ellos, ni siquiera saben que soy una muchachita. Quisiera que me llamaran Juanita. ¡Si vieran lo mucho que estoy creciendo!

10 de diciembre

Me está creciendo el cabello. Es liso y brillante. ¿Cómo será el cabello de mamá?

13 de diciembre

Casi puedo ver. Está oscuro alrededor de mí. Cuando mamá me dé a luz, el mundo será soleado y estará lleno de flores. Pero lo que más quiero es ver a mamá. ¿Cómo eres mamá?

24 de diciembre

Me pregunto si mamá podrá oír el suave latido de mi corazón. Algunos niños salen al mundo unos poquitos enfermos. Pero mi corazón es fuerte y saludable. Late con regularidad: tup, tup, tup. ¡Tendrás una hijita saludable, mamá!

28 de diciembre

Hoy mi mamá me mató. ■